

Representaciones del orden en el caos: El escepticismo como condición previa al planteamiento de un pensamiento utópico

Representations of Order into Chaos: Scepticism as a Previous Condition for the Proposal of a Utopic Thought

OLGA HINOJOSA PICÓN
Universidad de Sevilla

Fecha de recepción: 8 de marzo de 2011
Fecha de aceptación: 14 de abril de 2011

Resumen: En la novela *Die Überläuferin*, la escritora germana Monika Maron representa el orden imperante en la República Democrática Alemana a través de la proyección de un mundo caótico, antagónico y alternativo al socialista. De esta forma, refugiándose en la ficción, revela la auténtica realidad de la Alemania oriental, cuya descripción en esta obra en concreto, constituye el objetivo del presente estudio.

Palabras clave: RDA. Socialismo. Monika Maron. Ficción. Realidad.

Abstract: In the novel *Die Überläuferin*, the German writer Monika Maron depicts the prevailing order of the German Democratic Republic through the vision of a chaotic, antagonistic and alternative to Socialism world. By means of this, under the shelter of fiction, she reveals the authentic reality of Eastern Germany, being its description in this work the main goal of this study.

Key words: GDR. Socialism. Monika Maron. Fiction. Reality.

Introducción

Considerada por gran parte de la crítica como una de las novelas más relevantes de Monika Maron, *Die Überläuferin* es censurada en el momento de su publicación por las autoridades de la Alemania del Este, donde se encuentra ubicada la autora a mediados de los años ochenta del siglo pasado, cuando concluye su redacción. Ello se produce como consecuencia no sólo de la fuerte crítica al sistema socialista que emana de sus páginas, algo inadmisibles en el Estado de los trabajadores, sino también a la más absoluta vulneración de los parámetros del *realismo socialista*¹, que delimitan estrictamente la producción literaria en esta zona del país.

¹ La teoría del *realismo socialista* surge por primera vez en 1932 en la Unión Soviética; sus directrices tienen como objetivo la consecución de una identidad socialista homogénea, para lo que se considera fundamental la presentación en la obra literaria de un héroe ejemplar que, además de adoctrinar al lector en el espíritu de la ideología comunista, le permita identificarse con él, invitándolo a compartir su filosofía de vida. En la RDA, esta corriente se encuentra vinculada estrechamente a la teoría literaria de Georg Lukács, quien por ser uno de los miembros que forman parte del gobierno húngaro durante el

La novela es sin embargo acogida con gran entusiasmo en la República Federal por estos mismos motivos, donde sale a la luz en 1986, alcanzando un amplio público que supera las fronteras del mercado literario en lengua alemana. De ella se subraya no sólo su indiscutible valor político, sino también estético, ya que *Die Überläuferin* representa el orden imperante en la República Democrática Alemana a través del caos que crea una protagonista que, víctima de un profundo escepticismo respecto a los valores imperantes de su época, pone de manifiesto la cruda realidad del Socialismo en el plano de la imaginación. Y lo hace recurriendo a lo grotesco, para describir una situación que encuentra su expresión únicamente mediante su reducción al absurdo, técnica que potencia la inclusión de la novela en una corriente surrealista completamente ajena a la producción literaria tradicional de la Alemania oriental.

El título del relato, que podría trasladarse a la lengua castellana como *La Tránsfuga*, encierra en sí mismo una paradoja, clave a la hora de comenzar con el análisis de esta obra en cuestión, puesto que la protagonista no pretende huir de ninguna parte, al menos no físicamente, ya que se encuentra impedida por una extraña y repentina enfermedad que le imposibilita abandonar su apartamento. Y es, dentro de las paredes de su pequeña vivienda, donde se desarrolla su historia, sobre la que el lector, aún sabiendo que se encuentra ante un relato de ficción, difícilmente va a poder distinguir entre el plano real, el onírico y el fantástico, ya que éstos se superponen a lo largo de toda una narración con aspiración a ser, ante todo, una antítesis de cualquier manifestación de orden.

Además del extraño mundo en el que nos introduce Rosalind Polkowski, el personaje principal, a lo largo de la novela irrumpen en cuatro ocasiones unos *intermedios*², pequeñas piezas teatrales en las que una serie de personajes estereotipados se encargan de representar una caricatura de la sociedad de la Alemania oriental. A través de estos *intermedios* conocemos el orden impuesto por el Socialismo dentro del mundo caótico que ha creado la protagonista, un mundo en el que nos adentraremos una vez expuestas las causas del escepticismo que conducen a Rosalind Polkowski a la proyección de su pensamiento utópico.

levantamiento de Hungría en 1956, pierde desde entonces su autoridad como teórico. Precisamente en el otoño de ese mismo año se da al traste con una etapa de liberalización, conocida como *Tauwetter*, vigente en la Unión Soviética y que afecta parcialmente a la RDA. En esa etapa, que dura aproximadamente tres años, el gobierno socialista de la Alemania oriental, a pesar de hacer algunas concesiones, no abandona en absoluto el proceso de *estalinización* que había puesto en marcha desde su creación.

² Texto original: „Zwischenspiele“, en: Maron, Monika, *Die Überläuferin*. Frankfurt am Main: Fischer, 2002. A partir de ahora recurriré a las siglas DÜ para hacer alusión a la novela que nos ocupa, indicando únicamente el número de página correspondiente a la edición anteriormente señalada. Asimismo, me hago responsable de las traducciones al español que de los fragmentos de la narración original incluidos en las notas a pie de página, se ofrecen en el cuerpo de este trabajo.

1. El escepticismo como condición previa al planteamiento de un pensamiento utópico

Desde la primera página de la novela que nos ocupa, un narrador omnisciente revela la paradójica situación en la que se encuentra la protagonista, quien no es capaz de explicarse a sí misma cómo puede haber estado casi tres días consecutivos sin sentir la menor necesidad de comer, beber o dormir. Tras pasar cincuenta y cuatro horas, para ser exactos, deambulando por su apartamento, víctima de una parálisis en las piernas que le impide abandonar los ocho metros cuadrados que conforman su hogar, pero no moverse libremente dentro de él, Rosalind comienza a asimilar con cierto desconcierto su situación. Aunque no es esta reclusión (in)voluntaria lo único que la deja perpleja, sino sus consecuencias de cara al mundo exterior:

Entre las particularidades que le estaban sucediendo desde hacía tres días se encontraba el hecho de que el teléfono no hubiera sonado ni una sola vez. Rosalind suponía que no habría muchas personas que pudieran notar su ausencia en el transcurso de tan pocos días. Pero había una que estaba obligada a hacerlo: Siegfried Barabas, director de aquel emplazamiento dedicado a la investigación histórica, al que Rosalind había sido destinada como egresada hacía quince años y al que, desde entonces, cuando no la liberaban los fines de semana, las fiestas estatales, las vacaciones o una enfermedad, estaba obligada a acudir un día tras otro a las siete horas y cuarenta y cinco minutos de la mañana y permanecer, día tras otro, hasta la cinco de la tarde. (DÜ, 10)³

Habituada a una rutina tediosa, Rosalind se consideraba afortunada por la reacción de su cuerpo, reconociendo en su inesperada enfermedad una oportunidad de escapar al orden impuesto por una sociedad que exige ante todo la productividad de sus individuos. Un orden en el que había comenzado a dejar de creer y a cuyo sostenimiento descubre repentinamente que no contribuye, ya que no le es útil, como lo demuestra el hecho de que nadie la reclame en su puesto de trabajo. Simultáneamente, hasta que no deja de acudir al instituto historiográfico, no repara en que es absolutamente reemplazable. En estas circunstancias, su inmovilidad le

³ Texto original: "Zu den Absonderlichkeiten, die ihr seit drei Tagen widerfahren, gehörte, daß Telefon in dieser Zeit nicht einmal geläutet hatte. Es gab nicht viele Menschen, von denen Rosalind annehmen konnte, daß sie sie schon nach wenigen Tagen vermissen würden. Einer aber war verpflichtet, ihr Fernbleiben zu bemerken: Siegfried Barabas, Vorstand jener historischen Forschungsstätte, der Rosalind vor fünfzehn Jahren als Absolventin zugeteilt worden war und in der sie seitdem, wenn nicht Wochenenden, staatliche Feiertage, Urlaub oder Krankheit sie davon befreiten, um sieben Uhr fünfundvierzig eines jeden Tages zu erscheinen und bis siebzehn Uhr eines jeden Tages zu verbleiben hatte" (DÜ, 10)

proporciona una coartada perfecta para abandonar una profesión que detesta, siendo a su vez el deseo de no acudir a su lugar de trabajo lo que causa su inmovilidad.

Esta estructura circular que plantea la novela desde el comienzo hace que nos resulte imposible encontrar un límite entre la realidad que describe la protagonista y el caos que comienza a crear, así como diferenciar si la atrofia de sus piernas o el hecho de que nadie note su ausencia en el instituto en el que estaba empleada, pertenece al plano de la realidad dentro de la novela o al de la imaginación de Rosalind, cuyo principal objetivo se convierte desde el mismo instante en el que acepta su (in)esperado estado, en crear “una orgía interminable de sucesos fantásticos [...], un caos maravilloso sin propósitos ni metas”⁴.

A lo largo de la narración, este caos funciona como un orden alternativo al que prescribe el sistema socialista, o lo que es lo mismo, como un intento de deslegitimar desde una perspectiva individual lo que se considera axiomático en la realidad de la que pretende alejarse la protagonista. Su necesidad de evasión es consecuencia directa de su escepticismo. Porque el régimen político instaurado en la Alemania oriental opera en base a dualidades, admitiendo exclusivamente las categorías del bien, que engloba a todos los ciudadanos que acepten los parámetros del Partido por antonomasia de la RDA⁵, y del mal, en la que incluye no sólo a la disidencia, sino a todo aquel que difiera de alguno de los postulados dictaminados por los que detentan la esfera de poder. A pesar de haber sido educada en consonancia con las directrices socialistas, de haber aprendido desde la escuela a valorar la instauración de un sistema político que mantiene su vigencia contraponiéndose al fascismo, Rosalind no se siente capacitada para acatar parte de una normativa con la que discrepa. Su pensamiento divergente la obliga a posicionarse, sabiéndose de antemano condenada al exilio en una sociedad que antepone el bienestar de la comunidad a los intereses individuales de sus ciudadanos. Precisamente porque no comprende por qué en un Estado teóricamente democrático no existe la libertad de expresión, comienza a dudar de que el gobierno socialista lo sea. Ello le genera una incertidumbre que se somatiza en una parálisis física, pero que comienza en realidad en un plano psíquico en el mismo momento en el que Rosalind pone en tela de juicio los parámetros en los que ha basado su existencia:

Estoy segura de que en aquel entonces nadie habría podido explicarme de dónde procedía mi menosprecio, ya que hubiera tenido que comprender, lo que no podía comprender: mi incompreensión. Entretanto he aprendido que la debilidad

⁴ Texto original: “Eine nicht endende Orgie phantastischer Ereignisse [...], ein wunderbares Chaos ohne Ziel und Zweck [...]” (DÜ,13).

⁵ El Partido por antonomasia de la República Democrática Alemana era el SED (Partido Socialista Unificado de la Alemania del Este), en el que se concentraba el poder absoluto en los ámbitos político, social y jurídico. A partir de ahora emplearemos indistintamente ambos términos para aludir a una misma realidad.

puede asaltar a una persona como el frío un paisaje, súbita e inesperadamente; lo que se creía seguro, se convierte en algo inalcanzable, la actividad se disipa en un sueño, un cansancio paralizante dificulta el comienzo, y no hay nada que merezca el esfuerzo que requiere. (DÜ, 45)⁶

Desde el instante en el que Rosalind sospecha de lo políticamente correcto, todo se torna contingente y, al perder su punto de referencia, siente que no puede evolucionar. Si por una parte no ha conseguido aún desligarse del vínculo que mantiene con el sistema socialista, motivo por el que opta por permanecer en la RDA, por la otra parece obvio, por la sensación de libertad que experimenta encerrada en una habitación, que tampoco le resulta factible adaptarse a los imperativos socialistas, lo que posibilitaría su integración en una sociedad con la que ha entrado en conflicto. La parálisis de Rosalind no es por lo tanto casual, sino causal. En aras de proteger su individualidad, de independizarse de una vida prescrita por una legislación que emana de unos gobernantes que inyectan su ideología a los ciudadanos a través de una propaganda política presente en todos los ámbitos de la vida, la protagonista opta por el exilio interior. Y en lugar de enfrentarse directamente a una realidad que le ofrece tanta desconfianza que se le antoja quimérica, se propone construir en la ficción una alternativa a la misma situándose en un plano irreal⁷, en el que pretende transformar esa instrumentalización de la razón de la que se sirve el discurso oficial, en una mera ficción⁸.

Acostumbrada desde su infancia a dotar a todo acontecimiento de un sentido coherente, lo primero que se propone Rosalind es dejar que sus pensamientos fluyan de forma arbitraria, sin imponer un orden cronológico a la hora de narrar su pasado, que nos da a conocer contaminado de sus propios sueños y fantasías. Aunque en esta tarea, cometa repetidas veces el error de recurrir a la estructura de pensamiento de la que pretende escapar:

El nuevo día, que le importaba tan poco, como el resto de los que quedaban por venir. Era libre, se decía a sí misma una y otra vez, y sin embargo sus pensamientos siempre la conducían a plantearse las mismas preguntas que ya se había

⁶ Texto original: "Ich bin sicher, es hätte mir damals niemand erklären können, worin meine Verachtung bestand, denn ich hätte verstehen müssen, was ich nicht verstehen konnte: meine Verständnislosigkeit. Inzwischen weiß ich, daß Schwäche in einen Menschen einbrechen kann wie Kälte in eine Landschaft, unvermittelt und unerwartet; was als sicher galt, wird unerreichbar, das Tun vernebelt sich zum Traum, lähmende Müdigkeit verschlingt den Aufbruch, und nichts lohnt mehr die Mühe, die es kostet." (DÜ, 45)

⁷ Cfr. Bolterauer, Alice: "«Manche sagen ich bin irre...». Anmerkungen zu Monika Marons Roman «Die Überläuferin»". En: *Germanica*. Nr. 32, 2003, pp. 123-135, aquí: pp.127.

⁸ Cfr. Demet, Michel-Francois: "Die Themen der Flucht und der Grenze als wiederkehrende Motive in den Prosawerken von Monika Maron und Harmut Lange". En: *Germanica*. Nr. 7, 1990, pp. 123-133, aquí: pp.126.

formulado con anterioridad. Se preguntaba cómo podía aprender con tanta rapidez una nueva forma de pensar. Los caminos del pensamiento son como calles, empedradas o asfaltadas, de improviso se iba por ellos como de costumbre, en el mejor de los casos se buscaba una desviación que hasta ese momento había pasado inadvertida o se adentraba uno en un pequeño sendero girando a la derecha o la izquierda hacia lo desconocido.⁹

Precisamente es su incapacidad para transformar la estructura de pensamiento con la que ha operado desde su infancia, condicionada en exceso por la educación recibida, la que posibilita el que, en un estado de “delirio realista, locura sensata, ensoñación sin sueño”¹⁰, como ella misma describe, Rosalind nos presente la realidad del Socialismo en los *intermedios*, de los que nos ocupamos a continuación.

2. Representaciones del orden en el caos: el papel de los intermedios en Die Überläuferin

Como hemos comentado, Rosalind es víctima de un profundo escepticismo. Por ello se retira de la sociedad en la que vive, – aunque no queda claro si voluntaria o involuntariamente – con la intención de reflexionar sobre su realidad inmediata. Pero al comenzar a hacerlo, descubre que emplea las mismas herramientas de las que se ha propuesto deshacerse, admitiendo incluso en el plano de su imaginación la intrusión de personajes que le dictan pautas de comportamiento y esquemas de pensamiento que la protagonista se ve obligada a escuchar. Esto es lo que ocurre ya en la primera de las ocasiones en las que aparecen en escena los personajes que conforman los *intermedios*, que, aún siendo una creación de Rosalind, gozan de tal autonomía, que se instalan en el salón de su piso ignorando su presencia:

En ese momento Rosalind escuchó desde la esquina trasera de la habitación, todavía poco iluminada por el alba, voces cuchicheando y pies y sillas deslizándose. Miró cautelosamente sobre el alto respaldo del sillón y reconoció una mesa triangular iluminada por una vela en torno a la que se reunían diferentes personajes, hombres, dos mujeres, creía reconocerlos a todos, aunque no podía recordar ni sus nombres ni la ocasión en que podría haberlos conocido. Hola, dijo Rosalind, ¿cómo han llegado hasta aquí? ¿Qué quieren? Esta

⁹ Texto original: „Der neue Tag, der sie so wenig anging wie alle neuen Tage, die ihm folgen würden. Sie war frei, das sagte sie sich immer wieder, und trotzdem endeten ihre Gedanken in den gleichen Fragen, in denen sie früher schon geendet waren. Wie sollte sie so schnell auch ein anderes Denken lernen, dachte sie. Denkwege sind wie Straßen, gepflastert oder betonierte, unversehens ging man sie wie gewohnt, suchte bestenfalls eine bisher nicht wahrgenommene Abzweigung oder schlug sich einen kleinen Pfad nach links oder rechts ins Unbekannte.“ (DÜ, 26)

¹⁰ Texto original: „Ein nüchternes Delirium, vernünftiger Wahnsinn, Traum ohne Schlaf.“ (DÜ, 40).

es mi casa. Las figuras no oyeron o hicieron como si no oyeran. (DU, 33)¹¹

Los personajes que encarnan estas pequeñas piezas teatrales representan, cada uno a su estilo, prototipos tan genéricos, que confunden a la protagonista, que cree poder reconocerlos a todos, sin haber llegado sin embargo a conocer previamente a ninguno de ellos. Su sensación se debe al hecho de que se trata de estereotipos que ejemplifican el resultado de la puesta en práctica de la ideología marxista por los socialistas dogmáticos que regentan el país. Por eso ni siquiera disponen de un nombre propio¹², ya que no actúan como individuos sino como portavoces de un colectivo. Un colectivo, cuyo discurso coincide con el oficial del gobierno por antonomasia de la RDA como veremos a continuación.

Con la intervención de la figura más representativa del grupo, al que el resto se refiere como *El hombre del uniforme rojo*¹³, da comienzo la primera de las representaciones teatrales que irrumpen en la narración. Esta criatura, que encarna la ideología del Partido, centra su atención en un tema presente en la realidad de la RDA como es el de la utilidad que se le presupone al ser humano en el estado socialista desde su fundación, considerándolo como un factor previsible y manipulable más a tener en cuenta en los planes quinquenales de la política del SED¹⁴. Su pasión por el orden y la seguridad la delata su uniforme y su admiración por los funcionarios del Estado, cuya labor considera inestimable, no deja lugar a dudas de que la funcionalidad es lo único que, en su opinión, aporta el sentido de la vida imprescindible en el Socialismo¹⁵:

¡Al orden del día! También a nosotros los ferroviarios nos gustar reír, pero la condición previa para toda sonrisa, incido en ello, para toda, es la seguridad y el orden. El ser humano pormuyarrogantequesuene no nace para reír, sino para vivir una vida que tenga sentido, [...]. Esta frase se encuentra en Marx en la página ochenta y seis mil setecientos treinta y siete

¹¹ Texto original: „In diesem Augenblick hörte Rosalind aus der hinteren, vom Morgendämmern noch wenig erhellten Ecke des Zimmers zischelnde Stimmen und das Schurren von Füßen und Stuhlbeinen. Sie sah vorsichtig über die hohe Rücklehne des Sessels und erkannte einen rechteckigen, von einer Kerze beleuchteten Tisch, um den sich mehrere Gestalten versammelten, Männer, dann zwei Frauen, alle glaubte sie zu kennen, obwohl sie weder ihre Namen noch den Anlaß ihrer Bekanntschaft erinnerte. Hallo, sagte Rosalind, wie kommen Sie hierher. Was wollen Sie. Hier wohne ich. Die Gestalten hörten nicht oder stellten sich, als hörten sie nicht.“ (DÜ, 33).

¹² A excepción de Georg, uno de los personajes que interactúa con la protagonista más allá de los intermedios.

¹³ Texto original: „Der Mann in der roten Uniform“ (DÜ).

¹⁴ Vid. Grunenberg, Antonia, *Aufbruch der inneren Mauer. Politik und Kultur in der DDR 1971-1990*. Bremen: Edition Temmen, 1990.

¹⁵ Cfr. Chou, Hsin, *Von der Differenz zur Alterität. Das Verhältnis zum Anderen in der Fortschreibung von Identitätssuche in den Romanen Die Überläuferin und Stille Zeile Sechs von Monika Maron*, Freiburg, 2006. En: www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/2611, revisado el 01.03.2007, pp. 106.

en la edición amarilla, por supuesto, y prohíbo la protesta para la que está cogiendo aire ahora mismo. Silencio, de lo contrario lo denuncio en su trabajo, o no tiene usted quizá ni un trabajo, no tiene usted ningún objetivo en su vida (DÜ, 37)¹⁶

Con la misma contundencia con la que prohíbe protestar a su antagonista, *El hombre al que le sangra la nariz*¹⁷ cada vez que silencia lo que le gustaría decir, representante de aquellos que somatizan la falta de libertad de expresión que caracteriza a la sociedad de la Alemania oriental, *El hombre del uniforme rojo*, se impone sobre el resto de los personajes. Y lo hace dictaminando no unas, sino *las* pautas a seguir, que no somete a discusión. Si en el primer intermedio insiste en que todos asuman un modelo de comportamiento basado en el orden y la disciplina, en el tercero profundiza en el tema, defendiendo la existencia de una única identidad, acorde con una línea de pensamiento homogénea, dictaminada por el Partido. Sus contundentes afirmaciones cuentan además con el consenso de la mayoría de sus acompañantes, que lo apoyan argumentando que hay que prescribirle una identidad a todo aquel que no puede definirse de manera espontánea. Esta tarea se la atribuye el uniformado a sí mismo como “representante de las autoridades estatales para el control psicológico” (DÜ, 122)¹⁸:

Correcto, pero quién se lo dice. Aquí surge la pregunta: quién a quién. Y la respuesta es: yo. Yo se lo digo, como delegado de mi gobierno. Por qué. Porque mi gobierno sabe lo que es bueno para la sociedad. Y como se encuentra expresado muy correctamente en Marx, lo que es bueno para todos, también lo es para el individuo, con lo que nos hemos acercado de manera relevante al problema de la identidad.¹⁹

Siempre erigiéndose como una personalidad socialista modelo, con capacidad suficiente para disipar cualquier semilla de duda, *El hombre del uniforme rojo* manifiesta la imperante necesidad de erradicar con una eficiente política de

¹⁶ Texto original: „Zur Tagesordnung! Auch wir Eisenbahner lachen gern, aber die Voraussetzung für jedes Lachen, ich betone, für jedes, ist Sicherheit und Ordnung. Der Mensch Wiestolz dasklingt wird nicht geboren, um zu lachen, sondern um ein sinnvolles Leben zu führen, [...] Das steht bei Marx auf Seite sechshundachtundsechzigtausendsiebenhundertsebenunddreißig in der Gelben Ausgabe, jawohl, und ich verbiete den Widerspruch, für den Sie gerade Luft holen. Ruhe, sonst melde ich Sie Ihrer Dienststelle, oder haben Sie vielleicht gar keine Dienststelle, haben Sie vielleicht gar keinen Sinn in Ihrem Leben.“ (DÜ, 37).

¹⁷ Texto original: „*Der Mann mit der blutigen Nase*“ (DÜ).

¹⁸ Texto original: „Als Beauftragter der Staatlichen Behörde für Psychokontrolle [...]“ (DÜ, 122).

¹⁹ Texto original: „Sehr richtig, aber wer sagt es ihm. Hier stellt sich die Frage: wer wem. Und die Antwort lautet: ich. Ich sage es ihm, als Beauftragter meiner Behörde. Warum. Weil meine Behörde weiß, was für die Gesellschaft gut ist. Und wie bei Marx sehr richtig steht, ist, was für alle gut ist, für den einzelnen erst recht gut, womit wir dem Problem der Identität bedeutend nähergekommen sind. [...]“ (DÜ, 123.)

prevención todo atisbo de individualismo para evitar la propagación de lo que se considera una enfermedad:

Llegamos a las crisis de identidad, que se manifiestan, [...] en un descontento general y permanente, cuyo origen el hombre que no es idéntico no busca en sí mismo, sino en su entorno, en la pareja, la profesión e incluso en el gobierno. El hombre que no es idéntico piensa de forma revolucionaria e intenta llevar a cabo cambios, lo que lo convierte en un sujeto peligroso para la sociedad, en casos aislados incluso en un criminal. Porque el hombre que no es idéntico ha abandonado la identidad que le había sido adjudicada para vegetar como una apátrida.²⁰

Aunque llevada al extremo, su obsesión por el pensamiento homogéneo, que se denota en su preocupación por prescribir una identidad colectiva a todos los que le rodean, revela la realidad de un sistema en el que efectivamente en el programa oficial del Estado se prescribe una personalidad a los individuos que la conforman. De hecho, siguiendo las directrices de la Unión Soviética, el Partido aprueba una serie de medidas para dictaminar las pautas de comportamiento con las que se espera la consecución de la personalidad socialista, propugnando la implantación de una educación que empieza ya en las escuelas, fomentando el culto a Stalin y la aversión hacia la burguesía occidental²¹. Unos objetivos que impone a la población de forma transparente a través de sus medios de comunicación. Como ejemplo de ello, sirva el siguiente fragmento extraído del periódico *Neues Deutschland* a principios de los años cincuenta:

En un plano ideológico, la tarea más relevante consiste en implantar en la clase trabajadora y en la población activa una conciencia socialista, y dirigir paralelamente la consecuente lucha diaria contra la ideología burguesa. Los propagandistas están obligados a formular los nuevos problemas teóricos que se han planteado en la II Conferencia del Partido y hacerlos populares. Hay que implementar concienzudamente el estudio de la historia del Partido Comunista de la Unión Soviética, que

²⁰ Texto original: „Wir kommen zu den Identitätskrisen, welche sich äußern, [...] in umfassender und anhaltender Unzufriedenheit, deren Ursache der unidentische Mensch nicht bei sich selbst, sondern in seiner Umgebung sucht, im Ehepartner, im Beruf, sogar in der Regierung. Der unidentische Mensch denkt aufrührerisch und strebt Veränderungen an, was ihn zu einem gesellschaftsgefährdenden Subjekt, in Einzelfällen sogar zum Kriminellen macht. Denn der unidentische Mensch hat die ihm zugewiesene Identität verlassen, um in seelischer Heimatlosigkeit als vaterlandsloser Geselle zu vegetieren. Er ist der ewige Jude.“ (DÜ, 125).

²¹ La reforma del sistema educativo se pone en funcionamiento antes incluso de que tenga lugar la celebración de la II conferencia del Partido. (Cfr. Badstübner, Rolf (ed.), *Geschichte der DDR*. Berlín: VEB Deutscher Verlag der Wissenschaften, DDR, 1981, pp. 142-143).

constituye la base de toda nuestra formación política, así como el estudio de la obra del camarada Stalin [...].²²

Para que los objetivos del Partido surtan el efecto deseado, se instaura un dispositivo de seguridad que garantice la subsistencia de un gobierno que previene la disidencia mucho antes de que surja. Con esa intención se crea la *Stasi*²³, cuya tarea principal consiste en vigilar que los habitantes continúen siendo “obedientes, pusilánimes, delatores”²⁴, que dispongan en todo momento de una fórmula matemática aplicable: “Esté usted contento, entonces será de nuevo idéntico” (DÜ, 125)²⁵, que descalifica en sí misma cualquier crítica al sistema y actúa a su vez como advertencia para todo aquel que no quiera ser condenado al exilio de la locura. Con la premisa de que lo que es bueno para el colectivo es extensible al individuo, el Socialismo legitima una identidad, la *correcta*, que prescribe como un padre a los ciudadanos para garantizarles una vida satisfactoria. La fe en el sistema es en consecuencia *el* imperativo por antonomasia del Estado, quien a su vez asume la obligación de vigilar su cumplimiento, como expone categóricamente en la novela *El hombre del uniforme rojo*:

La meta más alta de mi gobierno es alcanzar la satisfacción idéntica de todas las personas. Todos para uno, uno para todos. [...] Concluyo: la labor más importante del control de la identidad es el control de la creencia. Concluyo: la creencia debe constar en el carnet de identidad de la misma forma que la fecha de cumpleaños. Concluyo: cada uno debe tener una

²² Texto original: „Auf ideologischem Gebiet ist die wichtigste Aufgabe, die Arbeiterklasse und die Masse der Werktätigen mit sozialistischem Bewußtsein zu erfüllen und zugleich den täglichen konsequenten Kampf gegen die bürgerlichen Ideologien zu führen. Die Propagandisten werden verpflichtet, die neuen theoretischen Probleme, wie sie von der II. Parteikonferenz gestellt worden sind, auszuarbeiten und zu popularisieren. Das Studium der Geschichte der KPdSU, das die Grundlage unserer gesamten Parteschulung bildet, und das Studium der Werke des Genossen Stalin ist noch gründlicher durchzuführen [...]“. (Neues Deutschland, 13. Juli 1952, documento incluido en: Weber, Hermann, *Kleine Geschichte der DDR*. Köln: Verlag Wissenschaft und Politik Berend von Nottbeck, 1980, pp. 63).

²³ “El Ministerio para la Seguridad del Estado gestionaba un sistema de educación y formación que iba mucho más allá del ámbito profesional en sentido estricto o de la enseñanza del dogma comunista y que tenía como objetivo modelar completamente la personalidad del individuo. Ninguna dimensión de la existencia humana quedaba al margen.” (Birn, Bettina R.; Gieseke Jens, “Die Generäle der DDR-Staatssicherheit. Biographien und Karrieren im doppelten Diktaturvergleich“. En: Heydemann; Oberreuter (ed.): *Diktaturen in Deutschland-Vergleichsaspekte*. Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung, 2003, pp. 219-248, aquí: 229). Texto original: „Das MfS betrieb ein internes Erziehungs- und Weiterbildungssystem, das weit hinausreichte über die fachlichen Anforderungen im engeren Sinne oder die kommunistische Dogmenlehre und auf die gesamte Persönlichkeitsformung zielte. Keine Dimension der menschlichen Existenz blieb ausgespart.“)

²⁴ Texto original: „gehorsam, duckmäuserisch, petzend“. (Palmer, Harmut; Pörtner, Rainer; Schumann, Harald (eds.), “Schild und Schwert der Partei“. En: Keller, Andrej; Payer Matthias (eds.), *Deutschland 1949-1989. Von der Teilung bis zum Fall der Mauer*. Hamburg: Spiegel Verlag, 2007, pp. 34).

²⁵ Texto original: „Sie sollen zufrieden sein, dann sind Sie auch wieder identisch.“ (DÜ, 125).

creencia, ya que de lo contrario no se lo va a poder comunicar a mi gobierno, y tiene que tener una creencia correcta para que, no por silenciarla o por la influencia de falsos datos científicos persuasivos se convierta en un criminal. (DU, 126)²⁶

El rechazo estatal a la individualidad al que se refiere una vez más este personaje, no pertenece, como hemos expuesto con anterioridad, únicamente al plano de la ficción, sino que se corresponde con el programa educativo real puesto en práctica por el sistema socialista con la finalidad última no sólo de adoctrinar al sujeto conforme a las directrices del Partido, sino de lograr que éste se identifique con una colectividad que garantice un pensamiento homogéneo. Con este fin, en junio de 1952, año en el que tiene lugar la II Conferencia del SED, se asientan las bases en torno a las que va a construirse el Socialismo en la RDA, no sólo en un plano económico, sino también y especialmente ideológico:

Según disposición del SED, los jóvenes deberían ser educados *»como personalidades preparadas en todos los ámbitos«*, que *»estén capacitadas y dispuestas a construir el Socialismo«*; deberían *»apropiarse de los fundamentos de la ciencia y la producción«*. En adelante el impuesto *»liderazgo del Partido«* sobre la escuela tendría como meta la consecución de una *»unidad en la formación y la educación«* de acuerdo con los fundamentos del marxismo-leninismo.²⁷

Con el transcurso de los años, y con el objetivo de preservar el poder del Partido, el SED, consciente de que no sólo la instauración sino la vigencia del Socialismo depende de la instrucción política y moral del pueblo, intensifica su propaganda a través de diferentes instituciones, animando a los ciudadanos a ingresar en el Partido a través de cualquiera de las muchas organizaciones puestas a su servicio para estos fines²⁸. Es ésta otra de las estrategias que se manifiesta en el tercer intermedio,

²⁶ Texto original: „Das höchste Ziel meiner Behörde ist die identische Zufriedenheit unserer Menschen. Alle für einen, einer für alle. [...] Ich schlußfolgere: Hauptaufgabe der Identitätskontrolle ist die Überzeugungskontrolle. Ich schlußfolgere: die Überzeugung gehört in die Identitätskarte wie das Geburtsdatum. Ich schlußfolgere: jeder muß eine Überzeugung haben, da er sie sonst meiner Behörde nicht mitteilen kann, und er muß eine richtige Überzeugung haben, damit er nicht durch Verschweigen derselben oder durch wissentlich falsche Überzeugungsangabe straffällig wird.“ (DU, 126).

²⁷ Texto original: „Nach dem Willen der SED sollten die Jugendlichen zu *»allseitig entwickelten Persönlichkeiten«* erzogen werden, die *»fähig und bereit sind, den Sozialismus aufzubauen«*; sie sollten sich *»die Grundlagen der Wissenschaft und der Produktion aneignen«*. Die nunmehr geforderte *»führende Rolle der Partei«* an der Schule hatte zum Ziel die *»Einheit von Bildung und Erziehung«* auf der Grundlage des Marxismus-Leninismus.“ (Weber, Hermann: *Kleine Geschichte der DDR, op.cit.*, pp. 64).

²⁸ Todo ello forma parte de una campaña moral que culmina en los diez mandamientos en torno a los que, en opinión de Walter Ulbricht, debe constituirse toda personalidad socialista y entre los que cabe destacar

cuando uno de los personajes le recomienda a otro al que le han asaltado dudas sobre el sistema: “Afiliese a un Partido, a una asociación o a un comité, [...] y pronto descubrirá lo idéntico que se siente a los demás“(DÜ, 126)²⁹.

Otro punto esencial en la planificada consecución de una identidad socialista, manipulable y previsible, la constituye la propuesta de un esquema que precise y delimite los roles entre ambos géneros, un tema que dada su relevancia no podía omitirse en los *intermedios*. De hecho, con el objetivo de calibrar la importancia que adquiere la institución familiar en este aspecto, el papel de la mujer en el Socialismo se convierte en tema de debate en la segunda de las cuatro piezas teatrales. Aunque como ocurriera en otras ocasiones, la sátira que se representa en la imaginación de Rosalind encuentra su origen en la normativa vigente en la RDA. Sirva como ejemplo de ello el modelo propuesto para las esposas de los funcionarios, aplicables a la sociedad en general:

La esposa ideal de la Stasi tenía que ser »activa en la vida social«, un miembro productivo de la sociedad de la RDA y además estar siempre preparada para anteponer las exigencias del Partido a las de la familia y seguir a su marido en el caso de traslado.³⁰

Cuando *El hombre del uniforme rojo* subraya la relevancia de la familia como garante de la perpetuidad del sistema, considerando imprescindible el que la mujer sepa representar con maestría el rol tradicional que se la ha prefijado, está poniendo

los siguientes: “Debes apostar en todo momento por la solidaridad de la clase trabajadora y por toda la población activa así como abogar por el vínculo inquebrantable de todos los países socialistas; 2. Debes amar tu patria y estar siempre preparado para defender con toda tu fuerza y capacidad el poder del Estado de los trabajadores; 4. Debes realizar buenas obras por el Socialismo; 5. Debes procurar siempre mejorar tu rendimiento, ser ahorativo y reforzar la disciplina laboral socialista.” (Ulbricht, Walter: “Der Kampf um den Frieden, für den Sieg des Sozialismus, für die nationale Wiedergeburt Deutschlands als friedliebender, demokratischer Staat”, documento incluido en: Judt, Matthias (ed.), *DDR-Geschichte in Dokumenten. Beschlüsse, Berichte, interne Materialien und Alltagszeugnisse*. Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung, Christoph Links Verlag, 1998, pp. 54-55). Texto original: „1. Du sollst Dich stets für die internationale Solidarität der Arbeiterklasse und aller Werktätigen sowie für die unverbrüchliche Verbundenheit aller sozialistischen Länder einsetzen.; 2. Du sollst Dein Vaterland lieben und stets bereit sein, Deine ganze Kraft und Fähigkeit für die Verteidigung der Arbeiter-und-Bauern-Macht einzusetzen. ; 4. Du sollst gute Taten für den Sozialismus vollbringen [...]; 7. Du sollst stets nach Verbesserung Deiner Leistungen streben, sparsam sein und die sozialistische Arbeitsdisziplin festigen“. Convencido de la necesidad de imponer una normativa moral que garantice el control ideológico de los ciudadanos, Walter Ulbricht enumera estos mandamientos en 1958.

²⁹ Texto original: „Treten Sie einer Partei bei, einem Verband oder einem Komitee. Dann sind Sie ein Mitglied, [...] und Sie werden erleben, wie identisch Sie sich bald fühlen.“ (DÜ, 126).

³⁰ Texto original: „Die ideale Stasi-Ehefrau war »aktiv im gesellschaftlichen Leben«, ein produktives Mitglied der DDR-Gesellschaft und außerdem immer bereit, die Ansprüche des Apparates über die der Familie zu stellen und ihrem Mann an jeden Versetzungsort zu folgen“. (Birn, Bettina R.; Gieseke Jens: “Die Generäle der DDR-Staatssicherheit. Biographien und Karrieren im doppelten Diktaturvergleich”, *loc.cit.*, pp. 229).

de manifiesto una legislación vigente en un plano real, que defiende y fomenta la maternidad y que encasilla a la mujer en su faceta más tradicional. Una legislación que Rosalind sólo puede asimilar reduciéndola al absurdo en el plano de la imaginación, en el que, a pesar de su esfuerzo, sigue presente la realidad socialista a través de la figura uniformada:

Bueno, entonces, a tomar apuntes. [...] La mujer sin familia se divide en dos grupos [...]. La mujer que por voluntad propia no tiene familia ni hijos (aa) tiene un comportamiento similar al del hombre sin familia, aunque puede ser más peligrosa, ya que está dotada adicionalmente con fuertes tendencias anarquistas. Este prototipo es, por suerte, un fenómeno no muy extendido. La mujer que por voluntad propia no tiene familia pero sí un hijo (ba) se parece al tipo aa, complementa el comportamiento anteriormente mencionado pero a través de sutiles tácticas de negación.[...]. Ahora la más importante: la que no tiene familia pero no por voluntad propia, con y sin hijo (bb y ab). Ellas son las que, por su permanente insatisfacción, potencian las agitaciones feministas. Atacan a los hombres, propagan el amor entre mujeres y dinamitan de esta forma, véase Marxengel, hasta la más diminuta bolsa amniótica. Medidas, tomad apuntes: matrimonio obligatorio por ley, [...], ninguna concesión de pisos a aquellos que no estén casados. [...] La evolución se efectúa científicamente, lo que significa, como Marxengels dice, que lo nuevo crece en lo antiguo como el niño en el vientre de la madre. Tenemos la ley de protección de la maternidad y por eso hay que proteger a la madre, [...] (DÜ, 93-94).³¹

Durante casi dos décadas³², la mujer socialista disfruta de un mayor número de derechos que en la República Federal, recogidos todos ellos de forma más explícita

³¹ Texto original: „Na, also, mitschreiben. [...] Die familienlose Frau teilt sich in zwei Gruppen [...] Die freiwillig familienlose Frau ohne Kind (aa) gleicht in ihrem Verhalten dem familienlosen Mann, ist aber als gefährlicher anzusehen, da sie zusätzlich mit starken anarchistischen Tendenzen ausgestattet ist. Sie ist, zum Glück, als Erscheinung noch schwach verbreitet. Die freiwillig familienlose mit Kind (ba) ähnelt aa, ergänzt das gennante Verhalten aber durch raffinierte Verweigerungstaktik. [...] Nun zu der größten: unfreiwillig familienlose Frauen mit und ohne Kind (bb und ab). Sie bilden durch ihre ständige Unzufriedenheit das Potential feministischer Umtriebe. Sie greifen die Männer an, propagieren die Frauenliebe und zersprengen so, siehe Marxengels, das kleinste Fruchtbläschen. Maßnahmen, mitschreiben: gesetzliche Ehepflicht, [...] keine Wohnungsvergabe an Unverheiratete. [...] Die Entwicklung vollzieht sich wissenschaftlich, das bedeutet, wie Marxengels sagt, das Neue wächst im Alten heran wie das Kind in der Mutter. Wir haben Mutterschutzgesetz, und darum muß die Mutter gepflegt werden, [...]“ (DÜ, 93-94).

³² A principios de los años setenta cuentan con un empleo un 80% de las mujeres en edad de trabajar, como consecuencia de las instituciones sociales creadas que facilitan la incorporación laboral de la misma, haciéndose cargo de aliviar las obligaciones tradicionalmente adjudicadas al género femenino.

en la Constitución³³. No sólo se facilita su inserción laboral, lo que facilita su independencia económica³⁴, sino que los jardines de infancia gratuitos creados para ese efecto, le permiten compaginar un trabajo fuera de casa con la maternidad. Esta situación idílica está sin embargo, condenada al fracaso, como se demuestra a finales de la década de los sesenta del siglo pasado. Sencillamente porque durante esos años dorados sigue siendo la mujer la que se encarga de las tareas domésticas, por lo que su jornada de trabajo es continua. Con las ventajas socialistas, esta situación deriva lógicamente en un número creciente de divorcios y un drástico descenso de natalidad³⁵, lo que conduce a un partido paternalista como el SED a adoptar medidas inmediatas, o lo que es lo mismo, a retroceder en el avance hacia la igualdad. Anteponiendo la institución familiar, imprescindible para garantizar la estabilidad necesaria para cualquier estado, a la autonomía de la mujer, en el VIII Congreso del SED celebrado en 1971, se subraya, junto a la urgencia de aumentar la productividad industrial, la relevancia de incrementar el número de nacimientos. Estos objetivos podían llevarse a cabo en tanto en cuanto la mujer continuara ejerciendo como madre y ama de casa, sin abandonar el trabajo fuera de ella. De esta forma, la utopía con la que comenzó el Socialismo había fracasado, condenándola a una doble carga sin que se produjeran variaciones fundamentales respecto a sus derechos³⁶, una realidad que sólo encuentra expresión en la ficción y que no se contempla en el discurso oficial, como lo demuestran las palabras de Honecker, quien durante estos años afirma con contundencia que “la igualdad de derechos de la mujer es uno de los mayores logros”³⁷ del Socialismo.

En el cuarto y último de los intermedios descubrimos que los temas tratados anteriormente no han surgido por casualidad, sino que los personajes que se reúnen en el piso de Rosalind, que como hemos visto le conceden la voz siempre al icono del Partido, único capaz de imponerse sobre los demás, se habían propuesto juzgar a la protagonista. De ahí que se debatiera tanto del problema de la identidad, que es el

Ello implica que durante los primeros veinte años de existencia de la RDA se cumplieron los objetivos redactados en forma de derechos en la Constitución referentes a la igualdad entre ambos géneros. (Cfr. Schwarz, Gislinde: “Aufbruch der Hexen – Die Revolution der Frauen in der DDR”. En: Kahlau, Cordula, (ed.): *Aufbruch! – Frauenbewegung in der DDR-Dokumentation*. München: Verlag Frauenoffensive, 1990, pp. 8-24).

³³ Mientras la ley orgánica de la RFA permanece invariable desde 1949, la de la RDA, sobre la base de enmienda constitucional de 1968, realiza modificaciones en las que quedan precisados los derechos de la mujer con el fin de garantizar el deber del Estado hacia las mismas.

³⁴ Cfr. Meyer, Carla, *Vertauschte Geschlechter-verrückte Utopien: Geschlechtertausch – Phantasien in der DDR*. Pfaffenweiler: Centaurus-Verlag, 1995, p. 69.

³⁵ Cfr. *Ibidem* p. 74.

³⁶ Aunque no se puede constatar la existencia de un movimiento feminista oficial en la RDA, es innegable el hecho de que, especialmente durante la década de los setenta del siglo pasado, se escribe un tipo de literatura que pone de relieve estas cuestiones. (Vid. Schmitz-Köster, Dorothee, *Trobadora und Cassandra und... Weibliches Schreiben in der DDR*. Köln: Pahl-Rugenstein Verlag, 1989, pp.11-24).

³⁷ Texto original, frase completa: „Die Gleichberechtigung der Frau, in Gesetz und Leben verwirklicht, ist eine der größten Errungenschaften unserer Gesellschaft.“ (Thiele, Ilse, “Grußadresse des DFD an Genossen Erich Honecker – Erster Sekretär des ZK der SED”. En: *Für Dich*, Nr. 42, 1974, p. 7).

que sufre ésta desde el momento en el que deja de creer en el Socialismo, hasta la necesidad de prescribir y dado el caso, corregir, cualquier tipo de discordancia con la ideología del SED, motivo por el que Rosalind decide permanecer en su apartamento al comienzo de la novela. Tampoco es casual además que se considere a la mujer soltera y sin hijos como factor potencialmente peligroso para la seguridad y continuidad del Socialismo, ya que este perfil coincide plenamente con el de la protagonista.

En el juicio, que se celebra delante de Rosalind, sin que ésta llegue en ningún momento a defenderse, es *El hombre del uniforme rojo* el que dicta la sentencia contra la misma, acusada de recurrir a la “fantasía ilícita en acto unitario en repetidas ocasiones” (DÜ,170)³⁸. Porque, como es natural, el uniformado distingue entre una fantasía constructiva, positiva y ordenada y una anárquica y desorganizada y de esta forma resuelve la cuestión sobre el caso Polkowski de la siguiente forma:

Es una cuestión de orden y de seguridad. De la seguridad del orden de la cabeza. Si el orden no está seguro en la cabeza, no está en absoluto segura la cabeza. ¿Entendido? Para que la cabeza, eso significa: el orden, esté seguro, tiene que estar en orden la seguridad. ¿Está eso claro? Pero cómo está la seguridad segura de que el orden, esto significa: la cabeza, esté en orden. La meta es implantar legalmente el uso obligatorio del Transformador de Pensamientos en Imágenes, TPI, que transmite los pensamientos de la cabeza en una pantalla colocada sobre la cabeza, de manera que los secretos dejen de serlo rápidamente. [...] Lamentablemente el TPI se encuentra todavía en fase de pruebas, de manera que estamos obligados a destapar de forma tradicional un preludeo criminal, lo que hemos hecho óptimamente en el caso Polkowski: toma de contacto prohibida, inducción a la rebelión, omisión de auxilio, calumnia, etc, etc. (DÜ, 174-175)³⁹.

Aunque Rosalind se repite a sí misma que lo que está sucediendo no es más que un producto de la fantasía de la que se la acusa: “No te alteres, pienso (*Rosalind*,

³⁸ Texto original: „Unerlaubte Phantasie in Tateinheit mit Benutzung derselben im Wiederholungsfall.“ (DÜ,170).

³⁹ Título original: "Es geht um Ordnung und Sicherheit. Um die Sicherheit der Ordnung des Kopfes. Wenn die Ordnung im Kopf nicht sicher ist, ist der ganze Kopf nicht sicher. Verstanden? Damit aber der Kopf, das bedeutet: die Ordnung, sicher ist, muß die Sicherheit in Ordnung sein. Ist das klar? Wie ist nun aber die Sicherheit sicher, daß die Ordnung, das bedeutet: der Kopf, in Ordnung ist. Ziel ist die gesetzliche Tragepflicht des Gedanken-Bild-Transformator, kurz GBT, welcher jeden Gedanken aus dem Kopf auf einen Bildschirm über dem Kopf überträgt, so daß Geheimnisse in absehbarer Zeit ausgeschlossen sind.[...] Leider befindet sich der GBT noch in der Testproduktion, wodurch wir zu herkömmlicher Aufdeckung des kriminellen Vorfalles gezwungen sind, was uns im Fall Polkowski optimal gelungen ist: verbotene Kontaktaufnahme, Anstiftung zum Aufruhr, unterlassene Hilfeleistung, Verleumdung und so weiter und so weiter., (DÜ, 174-175).

O.H.), no le respondas. El hombre se equivoca. Es mi criatura y tiene que obedecerme” (DÜ, 175)⁴⁰, lo cierto es que continúa atrapada en el esquema de pensamiento del que pretendía distanciarse. De hecho, las figuras que ella ha creado en su imaginación, como ya hemos comentado anteriormente, se comportan de forma tan autónoma, que a la misma Rosalind le cuesta aceptar que no existen fuera de su propia fantasía. Sus contadas intervenciones en los *intermedios* son prácticamente ignoradas por los personajes, lo que la hace reflexionar sobre su estatus, hasta llegar a poner en duda si ha sido su propia voluntad la que la ha conducido al aislamiento⁴¹, o si ha sido *apartada* de manera preventiva por instancias superiores para que no contamine su entorno en un plano real. De esta forma, llega a la conclusión tras la última de estas actuaciones teatrales, de que en su búsqueda de un mundo alternativo en el plano de la imaginación, lo que ha creado es un símil de la realidad de la que pretendía distanciarse:

Había querido lograr un caos sin objetivo ni meta en la libertad que había adquirido de una forma tan increíble. Pero en lugar de eso, se había convertido en una actriz, sometida al proceder y actuar de sus propias criaturas. (DÜ, 188)⁴².

Con este desenlace encontramos una protagonista que, al final de la novela está como al principio, es decir, sin localizar la salida a una situación que le parece insostenible. Si bien en el proceso de reflexión, ha conseguido asumir la auténtica realidad socialista y desenmascararla a través de la ficción como una farsa, presentando así un cuadro completamente verídico de la RDA, que no se encontraba disponible en los documentos oficiales de la época.

Conclusiones

A través de la crisis de identidad de Rosalind, causada por el profundo escepticismo que le provoca la realidad en la que se encuentra inmersa, la segunda novela de Monika Maron realiza un análisis excepcionalmente crítico del sistema socialista. Refugiándose no sólo en la ficción, sino en la imaginación de la protagonista, es decir, en la ficción dentro de la ficción, valga la redundancia, la

⁴⁰ Texto original: „Nicht aufregen, denke ich, nicht antworten. Der Mann irrt sich. Er ist mein Geschöpf und muß mir gehorchen.” (DÜ, 175).

⁴¹ En la novela, uno de los representantes del Socialismo le recrimina a la protagonista haberse retirado al ámbito de lo privado, (Vid. DÜ, 65), un fenómeno al que apunta Hsin Chou para subrayar la correspondencia que encuentra esta actitud de la protagonista en la realidad socialista y que da muestras de la reacción de muchos ciudadanos de la RDA ante las exageradas expectativas que se concedían a las actividades colectivas. (Cfr. Chou, Hsin: *Von der Differenz zur Alterität. Das Verhältnis zum Anderen in der Fortschreibung von Identitätssuche in den Romanen Die Überläuferin und Stille Zeile Sechs von Monika Maron, op.cit.*, pp. 115).

⁴² Texto original: „Ein Chaos ohne Ziel und Zweck hatte sie erreichen wollen in der auf so unglaubliche Weise gewonnenen Freiheit. Statt dessen war sie selbst zum Akteur geworden, unterworfen dem Tun und Treiben ihrer Geschöpfe.” (DÜ, 188).

escritora revela a través de los intermedios una estructura de poder dictatorial, que se presenta a sí misma como una democracia. Una falacia que se pone al descubierto en la novela a través del caos que engendra la protagonista, en el que queda representado un orden en el que se denota la obsesión por la homogeneidad de pensamiento que persigue el sistema político socialista para legitimar su vigencia. En este sentido, la prueba más evidente de que ese caos representa el orden real vigente en la Alemania oriental, la constituye el hecho de que la novela no llegara nunca a publicarse en la RDA.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BADSTÜBNER, Rolf (ed.). *Geschichte der DDR*. Berlin: VEB Deutscher Verlag der Wissenschaften, DDR, 1981.
- BIRN, Bettina R. y Jens GIESEKE. “Die Generäle der DDR-Staatssicherheit. Biographien und Karrieren im doppelten Diktaturvergleich“. En: Heydemann; Oberreuter (ed.): *Diktaturen in Deutschland-Vergleichsaspekte*. Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung, 2003.
- BOLTERAUER, Alice. “«Manche sagen ich bin irre...». Anmerkungen zu Monika Marons Roman «Die Überläuferin»“. En: *Germanica*. Nr. 32, 2003, pp. 123-135.
- CHOU, Hsin. *Von der Differenz zur Alterität. Das Verhältnis zum Anderen in der Fortschreibung von Identitätssuche in den Romanen Die Überläuferin und Stille Zeile Sechs von Monika Maron*, Freiburg, 2006. En: www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/2611 [Fecha de consulta: 1 de marzo de 2007].
- DEMET, Michel-Francois. “Die Themen der Flucht und der Grenze als wiederkehrende Motive in den Prosawerken von Monika Maron und Harmut Lange“. En: *Germanica*. Nr. 7, 1990, pp. 123-133.
- GRUNENBERG, Antonia. *Aufbruch der inneren Mauer. Politik und Kultur in der DDR 1971-1990*. Bremen: Edition Temmen, 1990.
- HARBERS, Henk. “Gefährliche Freiheit. Zu einem Motivkomplex im Werk von Monika Maron“. En: GILSON, Elke (ed.): *Monika Maron in Perspective. “Dialogische” Einblicke in zeitgeschichtliche, intertextuelle und rezeptionsbezogene Aspekte ihres Werkes*. Amsterdam / New York: Rodopi, 2002, pp. 123-137.
- JUDT, Matthias (ed.). *DDR-Geschichte in Dokumenten. Beschlüsse, Berichte, interne Materialien und Alltagszeugnisse*. Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung, Christoph Links Verlag, 1998.
- MARON, Monika. *Die Überläuferin*. Frankfurt am Main: Fischer, 2002.
- MEYER, Carla. *Vertauschte Geschlechter-verrückte Utopien: Geschlechtertausch – Phantasien in der DDR*. Pfaffenweiler: Centaurus-Verlag, 1995.

- PALMER, Harmut, Rainer PÖRTNER y Harald SCHUMANN (eds.). "Schild und Schwert der Partei". En: KELLER, Andrej y Matthias PAYER (eds.): *Deutschland 1949-1989. Von der Teilung bis zum Fall der Mauer*. Hamburg: Spiegel Verlag, 2007.
- SCHMITZ-KÖSTER, Dorothee, *Trobadora und Cassandra und... Weibliches Schreiben in der DDR*. Köln: Pahl-Rugenstein Verlag, 1989.
- SCHUBERT, Klaus y Martina KLEIN (eds.). *Politiklexikon*, Bonn: Bundeszentrale für politische Bildung, 2006, pp. 279-280.
- SCHWARZ, Gislinde. "Aufbruch der Hexen – Die Revolution der Frauen in der DDR". En: Kahlau, Cordula, (ed.), *Aufbruch! – Frauenbewegung in der DDR-Dokumentation*. München: Verlag Frauenoffensive, 1990, pp. 8-24.
- THIELE, Ilse. "Grüßadresse des DFD an Genossen Erich Honecker – Erster Sekretär des ZK der SED". En: *Für Dich*, Nr. 42, 1974.
- WEBER, Hermann. *Kleine Geschichte der DDR*. Köln: Verlag Wissenschaft und Politik Berend von Nottbeck, 1980.